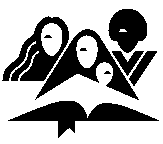
Día Internacional de Oración del Ministerio de la Mujer  
05 de marzo 2011

**"Una promesa es una promesa"**

**Escrito por:**  
Erna Johnson  
Directora Ministerios de la Mujer  
División del Pacífico Sur  
de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Preparado por la Conferencia General de Adventistas del Séptimo Día  
Departamento de Ministerios de la Mujer

**Tabla de Contenidos**

Introducción 3  
  
Acerca del Escritor 4  
  
Historia para los niños 5  
  
Sermón 7  
  
Las mujeres en la Biblia: Hannah y yo 14  
  
Paseo de la Oración Actividad 16  
  
Tarjetas de Oración 17  
  
Perchas Oración puerta 19



IGLESIA

ADVENTISTA

DEL Séptimo Día

Urb. La Romana. Calle Piar entre Av. Bolívar Oeste y Av. Miranda Oeste. Nº 10. Maracay- Edo. Aragua

Telf. 0243-5546182

***Unión Venezolana Oriental***

Mis queridas hermanas:

Ha llegado el momento, una vez más para que nos centremos en la importancia de la oración en nuestras vidas y en este ministerio. Esta serie de documentos, "Una promesa es una promesa" fue escrito y compilado por Erna Johnson, directora de Ministerios de la Mujer de la División del Pacífico Sur.

Elena G. de White escribió: "Al orar juntos los corazones se unen a Dios en los bonos que va a perdurar…" Testimonios para la Iglesia P175. En estos días de incertidumbre, los ensayos, el miedo y la confusión, la oración se ha convertido en vital para nuestra existencia cotidiana y la paz de la mente.

Como Mujeres Líderes de Ministerios de la tarea es suya para animar a sus hermanas para tener una relación profunda y significativa con Dios. Y qué mejor manera de empezar que con la oración. La tarea que hemos sido llamados a hacer en tocar corazones y decirle al mundo acerca de Jesús es grande y es sólo mediante la unión nuestro corazón a corazón la voluntad de Dios que recibimos el poder que necesitamos para este tiempo.  
  
Este año tenemos una actividad de oración a pie y animamos a todas las mujeres a participar. El objetivo es ir a las comunidades y orar por las familias. En el paquete se encuentra el material de recursos que se utilizarán en esta actividad. Creemos que si las mujeres oran por la comunidad que nos rodea algo va a cambiar. La hermana White nos recuerda: "Oremos. Dios le dará una rica experiencia a los dos. La oración nos une a unos con otros y con Dios. La oración trae a Jesús a nuestro lado y le da al cansado, perplejo alma nuevas fuerzas para vencer al mundo... "Cristo objetos de lecciones, 250.  
  
Este año estamos pidiendo que oren por sus hermanas en la División de América del Sur, la División del Pacífico Sur y el sur de África-Océano Índico División. En particular, buscamos sus oraciones en las áreas de los desafíos de la familia, las mujeres solteras, las madres solteras y las viudas. Usted puede visitar nuestro sitio web en www.adventistwomensministries.org y averiguar más sobre el trabajo en estas y otras divisiones de nuestra iglesia a nivel mundial.

Bendiciones y alegría para usted,

Heather-Dawn Small

Directora Mundial Ministerios de la Mujer

**Acerca de la Escritora del Programa**

Erna Johnson se crió en Islandia y es una Adventista de tercera generación.

Ella tiene una pasión muy grande por el Ministerio de la Mujer. Ella cree que se puede hacer mucho para ayudar a las mujeres a alcanzar su potencial.

Ella cree en la igualdad de todos los hijos de Dios. Ella y su esposo, el pastor Eddy Johnson han trabajado para la iglesia Adventista en todo el mundo. Tienen dos hijos, Terry y Vanessa.

Erna ha participado en los Ministerios de la Mujer desde 1997 cuando empezó a dirigir los Ministerios de la Mujer en Nueva Caledonia.

En 2002 se convirtió en Director de los Ministerios de la Mujer, en Nueva Zelanda, en la Conferencia de la Unión del Pacífico.

En 2005 se convirtió en director de Ministerios de la Mujer, en la Conferencia de Sydney.

En 2008 fue nombrada Directora de Ministerios de la Mujer de la División del Pacífico Sur.

HISTORIA DE LOS NIÑOS

"El hombre que iba delante”

"Hace mucho tiempo en el país de Kenia, un maestro se dirigía de Kissi a Kamagambo. "Yo no quiero caminar esos catorce kilómetros", dijo la maestra a sí mismo. "Es por la tarde, y hacia abajo por el río hay leones y hienas. Nunca podré llegar a casa antes del anochecer.

 "Yo también tengo miedo de la gente allá abajo", el hombre continuó, "porque he oído que a veces matan a las personas que pasan por ahí. Seguramente habrá un autobús más en la actualidad. Por lo menos un bus más. Si puedo conseguir el autobús, entonces todo estará bien. "

Así que el profesor estaba junto a la carretera esperando el autobús. Esperó y esperó y esperó, pero ningún autobús llegó. Escuchó atentamente, pero no podía escuchar ningún sonido que se pareciera al de un autobús. El sol se ponía detrás de las colinas y los pájaros se estaban yendo a los árboles para dormir. Pero el maestro seguía esperando.

Al fin se dijo: "Yo soy solo un hombre. Pero tengo que ir solo en la noche hasta Kamagambo. No puedo esperar hasta mañana. Va a ser muy oscuro en el momento en que llegue al lugar donde los leones y las hienas están. No voy a ser capaz de ver si alguien viene a hacerme daño o no. Pero tengo que ir. Mi Dios es fuerte. Mi Dios está vivo. Seguramente él me va a ayudar. "

A lo largo del trayecto el maestro oró al gran Dios en el cielo. Al fin llegó al río que había salido siete millas, y ahora estaba tan oscuro que tenía una dificultad para ver el camino. "Tengo que arrodillarme y orar aquí", dijo.

 "Oh, Dios, mi Padre que está en el cielo", dijo el profesor, "Yo soy tu siervo. Hemos conocido unos a otros durante mucho tiempo. Ahora acompáñame mientras yo estoy en peligro. Tú sabes que yo estoy viajando porque tengo trabajo que hacer para tí. Te doy gracias por cuidar de mí. Vamos juntos ahora. Amén. "

Luego el profesor se levantó de sus rodillas. Al mirar adelante, vio a alguien caminando. Esa persona estaba vestida con ropa blanca y estaba a unos quince metros por delante de la maestra. Fue muy fácil para el maestro ver al hombre, a pesar de que estaba muy oscuro.

El pensamiento del maestro fue: ¡Oh debo darme prisa y alcanzar a este hombre! Tal vez él sea mi amigo. Tal vez podamos caminar todo el camino a Kamagambo juntos. Me pregunto ¿quién será?

Así que el profesor caminaba más rápido, pero el hombre caminaba siempre más rápido.

 "Voy a correr", dijo el maestro. Y lo hizo. Sin embargo quedó a unos quince metros de distancia dónde iba el hombre, no importa lo rápido que el maestro caminó.  
  
A pesar de que el profesor no podía caminar al lado de la persona vestida de blanco, su corazón se llenó de coraje de todos modos. Estaba muy contento de tener a alguien cerca y no tenía miedo en absoluto en la oscuridad.

El tiempo parecía ir muy rápido. Pronto el profesor descubrió que estaba cerca de Kamagambo. Tanto él como la persona vestida de blanco habían caminado unas siete millas juntos. De repente cuando el maestro miró hacia adelante, el viajero había desaparecido. -¡ ¡Oh! exclamó el profesor. "Seguramente Dios envió a un ángel para que me acompañara! ¿Qué protección! ¡Qué alegría! "

A los pocos minutos llegó a su casa. Lo primero que hizo fue arrodillarse y decirle a Dios lo agradecido y lo feliz que estaba, por su cuidado.

Dicho por Ombuy P. M

Evangelista, Kenia